



# PARROQUIA PADRE NUESTRO

Alameda de Osuna.  
Avda de Cantabria 4  
28042- Madrid  
Telf.917652110  
[www.padrenuestro.es](http://www.padrenuestro.es)

Num.1245

XXI Domingo T.O

2021.08.22

## SOMOS ELEGIDOS POR ÉL

El evangelio de Juan ha conservado el recuerdo de una fuerte crisis entre los seguidores de Jesús. No tenemos apenas datos. Solo se nos dice que a los discípulos les resulta duro su modo de hablar. Probablemente les parece excesiva la adhesión que reclama de ellos. En un determinado momento, "muchos discípulos se retiraron y ya no iban con él".

Por primera vez experimenta Jesús que sus palabras no tienen la fuerza deseada. Sin embargo, no las retira sino que se reafirma más: "Las palabras que os he dicho son espíritu y son vida, pero algunos de vosotros no creen". Sus palabras parecen duras, pero transmiten vida, hacen vivir, pues contienen Espíritu de Dios.

Jesús no pierde la paz. No le inquieta el fracaso. Dirigiéndose a los Doce les hace la pregunta decisiva: "¿También vosotros queréis marcharos?". No los quiere retener por la fuerza. Les deja la libertad de decidir. Sus discípulos no han de ser siervos sino amigos. Si quieren puede volver a sus casas.

Una vez más Pedro responde en nombre de todos. Su respuesta es ejemplar. Sincera, humilde, sensata, propia de un discípulo que conoce a Jesús lo suficiente como para no abandonarlo. Su actitud puede todavía hoy ayudar a quienes con fe vacilante se plantean prescindir de toda fe.

"Señor, ¿a quién iríamos?". No tiene sentido abandonar a Jesús de cualquier manera, sin haber encontrado un maestro mejor y más convincente: Si no siguen a Jesús se quedarán sin saber a quién seguir. No se han de precipitar. No es bueno quedarse sin luz ni guía en la vida.

Hay algo que Pedro no olvida: "Tus palabras dan vida eterna". Siente que las palabras de Jesús no son palabras vacías ni engañosas. Junto a él han descubierto la vida de otra manera. Su mensaje les ha abierto a la vida eterna. ¿Dónde podrían encontrar una noticia mejor de Dios?

Pedro recuerda, por último, la experiencia fundamental. Al convivir con Jesús han descubierto que viene del misterio de Dios. Desde lejos, a distancia, desde la indiferencia o el desinterés no se puede reconocer el misterio que se encierra en Jesús. Los Doce lo han tratado de cerca. Por eso pueden decir: "Nosotros creemos y sabemos que tú eres el Santo de Dios". Seguirán junto a Jesús.



## **Lecturas: Jos. 24,1-2a.15-17.18b/ San Pablo. 5,21-32**

### **Jn. 6,60-69**

En aquel tiempo, muchos de sus discípulos, al oírlo, dijeron: –Este modo de hablar es duro, ¿quién puede hacerle caso? Sabiendo Jesús que sus discípulos lo criticaban, les dijo: –¿Esto os escandaliza?, ¿y si vieraís al Hijo del hombre subir adonde estaba antes? El Espíritu es quien da vida; la carne no sirve para nada. Las palabras que os he dicho son espíritu y vida. Y, con todo, hay algunos de entre vosotros que no creen. Pues Jesús sabía desde el principio quiénes no creían y quién lo iba a entregar. Y dijo: –Por eso os he dicho que nadie puede venir a mí si el Padre no se lo concede. Desde entonces, muchos discípulos suyos se echaron atrás y no volvieron a ir con él. Entonces Jesús les dijo a los Doce: –¿También vosotros queréis marcharos? Simón Pedro le contestó: «Señor, ¿a quién vamos a acudir? Tú tienes palabras de vida eterna; nosotros creemos y sabemos que tú eres el Santo de Dios».

### **Palabra del Señor**

## **LECTIO DIVINA**

### **Ambientación.**

El inicio del proceso de la fe suele llegar al ser humano a través de personas del entorno o del mundo educativo. Personas por las que nos sentimos queridos o, sencillamente, personas que son un referente de fe que nos abren el horizonte vital, aunque sea de forma inconsciente.

### **Nos preguntamos.**

¿Por quién me siento amado? ¿A quién puedo amar? Esta atracción primera es la que nos permite iniciar, o al menos intentarlo, una relación con la persona o personas por las que me siento atraído.

### **Nos dejamos iluminar.**

En el proceso de la fe y también en el del amor hay niveles o grados. El primero de estos es la atracción que, como he dicho más arriba, nos permite iniciar, o intentarlo, una relación afectiva con Alguien que puede llegar a ser significativo para mí. La atracción puede producirse por identificación con unos valores que esa Persona encarna (en este caso Jesús de Nazaret): su libertad ante los poderosos, su cercanía a los pobres, su lucha por la justicia, su amor por los que no cuentan... Pero llega un momento, en que, si mantenemos esa identificación con los valores que encarna Jesús de Nazaret, posibilitamos al Espíritu Santo que nos dé el salto desde la identificación con los valores de Jesús a la vinculación con toda su Persona, incluidos su misión y su destino.

### **Seguimos a Jesucristo hoy.**

Y entonces ya no tenemos fe, sino que «vivimos de la fe en el Hijo de Dios que nos amó hasta entregarse por cada uno de nosotros» (Gálatas 2,20). Jesús nos asocia a su misión mesiánica hasta el Tabor y a su destino de muerte y Vida en el camino hacia Jerusalén.